

EL IMAGINARIO MÁGICO DE LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD: PERSONAJES LECLEZIANOS

Yvonne Cansigno Gutiérrez*

RESUMEN

Evocar la ficción y la realidad a través de publicaciones para niños y jóvenes reúne un universo especial donde se explora y aventura con el deleite de la lectura. Para comprender mejor el camino de estas etapas claves en la vida del ser humano, ejemplificaré con los escenarios que el escritor francés Jean-Marie Gustave Le Clézio concede al imaginario mágico presente en la niñez y la adolescencia a través de las historias de sus personajes. Se observarán espacios donde el escritor recrea sentimientos, valores, deseos y sueños acompañados de soledad, nostalgia y silencio. La fineza de su pluma, que ha marcado a un sinnúmero importante de lectores, encarna en sus relatos breves, cuentos y novelas el juego armonioso de su narrativa.

ABSTRACT

Evoke fiction and reality through literature for both children and young adults concede a universe to be explored and get adventure with the delight of reading. For better understanding of these key stages in human life, it can be mentioned some scenarios that the French writer Jean-Marie Gustave Le Clézio describes such as the magical imaginative present in the childhood and adolescence through his characters. There are spaces in his writings where it can be observed that the writer recreates feelings, values, desires and dreams accompanied by loneliness, nostalgia and silence. The fineness of his pen has marked an important countless readers, embody in his short stories, tales and novels the harmonious play of his narrative.

PALABRAS CLAVE

Imaginario lecleziano, niñez, juventud.

KEY WORDS

Lecleziano imagination, childhood, youth.

* Profesora investigadora de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

INTRODUCCIÓN



través de los años, numerosos son los escritores que se han interesado en desarrollar la literatura infantil y juvenil, contándose actualmente con editoriales importantes que se dedican a publicar con éxito por el mundo entero. Algunos autores han afirmado que para desarrollar este género, tanto niños como adultos deben gustar y deleitarse de dichas lecturas. Se cita frecuentemente la máxima de C.S. Lewis, según la cual: "una historia que no gusta a los niños es una mala historia para ellos."¹ En este sentido, Henri Bosco escribió que: "Los buenos, los grandes libros para niños, son aquellos que impresionan a la infancia y la edad madura."² Otros autores abordan el tema afirmando que la buena literatura para adultos es también, en mucho de los casos, para niños y jóvenes. Un ejemplo es el escritor francés Michel Tournier,³ quien afirma que incluso obras de Racine, de Shakespeare y de Balzac pueden ser leídas tanto por niños como adultos.

El caso del lector-niño es un género muy respetado hoy en día, de modo que la literatura dedicada a él constituye un mercado digno de interés, pero lo cierto es que el placer de la lectura debe impulsarse aún más en este ámbito. Bettelheim⁴ afirma, por ejemplo, que en la lectura de cuentos de hadas, el niño-lector es comparable a un héroe victorioso que sabe también tomar posición de observador cuando el peligro acecha o si el temor le gana. Este placer se identifica más espontáneamente en la época infantil, espacio donde el lector suele imitar lo que le rodea personificando el imaginario mágico de la misma narrativa.

¹ C.S. Lewis, *Reading on Children's Literature*, p. 210.

² Henri Bosco, *Les nouvelles littéraires*, No 1631, p. 28.

³ Autor de ensayos, relatos cortos y novelas, está muy influenciado por la cultura germánica. Su temática es variada aunque predomina la fantasía y la mítica, recreando viejas historias destinadas a público infantil, joven y adulto. Recibió varios premios importantes como el Goncourt de novela en 1972.

⁴ Bettelheim, *The Uses of Enchantment*, p. 13.

En este artículo, nos abocaremos a ejemplificar los escenarios que el escritor francés Jean-Marie Gustave Le Clézio⁵ concede a la niñez y la adolescencia, en particular, espacios donde retrata personajes caracterizando a niños y jóvenes, se trate de relatos breves, cuentos y novelas que han marcado a un sinnúmero importante de lectores.

Como lo afirma el mismo escritor, es en su biblioteca que encontró los primeros indicios de joven aventurero escritor. Desde niño, sus primeras lecturas personales son historias de aventuras: *La isla del tesoro* de Stevenson, *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe, *La isla misteriosa* de Julio Verne, novelas de Joseph Conrad o los "relatos extraordinarios de navegadores". Cuando J.M.G. Le Clézio tenía siete años y deja Niza para viajar con su madre y su hermano para reunirse con su padre que trabajaba como médico en Nigeria, inicia sus primeros relatos en un diario a bordo, muchos de ellos ilustrados con sus propios colores y dibujos. Las reminiscencias de sus lecturas de niño aflorarán en sus escritos posteriores e imprimen su don como escritor consolidado hoy en día. Él no olvidará los textos leídos en su infancia que marcaran su imaginario y alimentaran su carrera literaria, en especial en lo que se refiere a los temas de infancia y juventud que ejercen una fascinación particular en su narrativa.

Para el escritor, la infancia es una maravillosa etapa de la vida donde se marca la identidad del ser humano acompañando el proceso de crecimiento físico, moral y espiritual de niños y adolescentes. Sus relatos retoman temas de infancia y estimulan la imaginación de sus lectores recreando atmósferas donde también emanan problemas sociales tales como la ecología, la identidad nacional y la discriminación por género o raza.

EDITORIALES INFANTILES Y JUVENILES EN FRANCIA

Para ubicar a J.M.G. Le Clézio, es útil conocer un poco la situación de las editoriales infantil y juvenil en Francia. Para ello es conveniente recordar la figura de Louis Hachette en 1852, quien inaugura en sus conocidas librerías situadas en las estaciones de tren

⁵ Escritor francés nacido en Niza en 1940, Premio Nobel de Literatura en 2008.

de París la venta de las primeras obras infantiles que han sido leídas a lo largo de más de un siglo: *Oui-Oui Babar*, *las Niñas Modelo*, *el Club de los Cinc*, *Fantômette*. Actualmente el grupo Hachette dispone de un catálogo importante a nivel nacional e internacional y se ha diversificado con Hachette Jeunesse (literatura juvenil en formato de bolsillo y gran formato) editando autores mundialmente conocidos. Se presentan libros ilustrados para todas las etapas de la infancia y la adolescencia y publicaciones para los jóvenes adultos con todos los géneros, desde las novelas clásicas hasta las novelas de suspenso, pasando por la ciencia ficción o las novelas de corte fantástico.

Cabe señalar también la existencia de la editorial Cocorico, fundada en 1949, la cual pasa a llamarse Deux Coqs d'Or en la década de 1960. Hoy por hoy ofrece a todos los niños un catálogo lúdico y completo y una oferta clásica de álbumes de hoja de cartón, cuentos y cuadernos de actividades a través de los llamados *Petits Livres d'Argent* y *Petits Livres d'Or*, *Deux Coqs d'Or*. Asimismo propone colecciones espectaculares, que vinculan el universo de los cuentos y el juego, así como libros-estuche para los niños.

En el caso particular de la literatura para la juventud en Francia es de una riqueza invaluable. Son numerosos los textos de adultos que han pasado a formar parte de la editorial francesa Gallimard Jeunesse, bajo la iniciativa de Pierre Marchand, fundador de dicha sección en 1972. En los años que siguieron a la creación de esta colección, autores eminentes como Aymé, Giono, Tournier, Yourcenar y el propio Le Clézio fueron incluidos, a pesar que no todos ellos estaban totalmente de acuerdo. Esta política editorial pretendió que la literatura trascendiera fronteras entre las diferentes categorías de lectores y se opuso, de algún modo, a la tendencia de subdividir la literatura en períodos precisos. Le Clézio afirma que la publicación de algunos de sus textos en la colección "Folio Junior" de Gallimard Jeunesse, se realizó por la intermediación de Marchand con el que tuvo un buen contacto.

TESTIMONIOS REVELADORES EN EL IMAGINARIO LECLEZIANO

Reflexionar sobre los numerosos niños y jóvenes que inspiran muchos de los personajes de novelas y relatos de J.M.G. Le Clézio, conlleva a evocar temas de aventura, historias cotidianas de la vida real, eventos históricos y relatos de viajes. Cada uno de los diversos personajes son testimonios reveladores que reflejan un estatus vulnerable, que implican tópicos vinculados con dolor, sufrimiento, silencio, angustia y consternación. Asimismo también suscitan la búsqueda de un mundo mágico, donde bondad, pureza, sueños, luz y esperanza reconstruyen el imaginario lecleziano.

En cada testimonio revelador se observa el binomio de luz y sombra de una encarnación dolorosa de esa infancia violada, cautiva pero a la vez reivindicada con cada historia narrada. El autor cuestiona a la infancia a través de sus personajes, les incita a descubrirse y revelar su naturaleza como un verdadero cronotopo, que puede hacer incierta la frontera entre la niñez y la de aquellos personajes mayores que aún la conservan. El escritor recrea la infancia como una figura compleja y ambivalente donde surge el paradigma y la ambigüedad entre el sueño de una infancia privilegiada y una infancia dolorosa. Marca, de este modo, el paso entre infancia y edad adulta, que lejos de ser una posición binaria, son realidades bien logradas donde los personajes leclezianos encuentran su espacio propio.

Con excepción de *Voyage aux pays des arbres (Viaje al país de los árboles)* (1974-1975), todos los títulos publicados por el escritor para niños y jóvenes aparecieron también en versiones para adultos. Este mismo título apareció en la colección "Enfantimages" en 1978, es decir en 1976, dos años antes de la publicación para "Jeunesse", único libro editado por esta colección.

Es curioso destacar que los jóvenes prefieren los textos de Le Clézio, aunque éstos no estén deliberadamente escritos para ellos. De hecho *Voyage aux pays des arbres*, no fue el único texto que les dedicó. Le Clézio concibió cerca de 100 cuentos para jóvenes lectores, pero desafortunadamente se perdieron y no pudieron ser publicados. Los testimonios más relevantes de niños y jóvenes se encuentran localizados en los volúmenes de relato breve: *Mondo et autres histoires* (Mondo y otras historias) (1978),

La Ronde et autres faits divers (La Ronda y otros acontecimientos diversos) (1982) y *Printemps et autres saisons* (Primavera y otras estaciones) (1989).

El género de relato breve quedó muy bien ubicado para caracterizar a la infancia y la juventud. Por ejemplo, "Lullaby" fue la primera historia de una joven adolescente concebida en 1980, y en cierto modo, el propósito del autor fue el de involucrar a los niños en la lectura, edad que según el autor, es el momento de descubrimiento clave para su formación literaria.

En 1982, dos relatos extraídos de *Mondo*,⁶ "Celui qui n'avait jamais vu la mer" (Aquél que no había visto nunca el mar) y "La montagne du dieu vivant" (La montaña del dios viviente) aparecen juntos en la colección "Folio Junior". La editorial Gallimard guardará posteriormente este formato, que agrupará dos relatos más en el mismo volumen. En 1985, "Villa Aurora" y "Orlamonde" fueron tomados de *La Ronde* y publicados juntos en la misma colección. Cinco años más tarde, se reúnen "La Grande Vie" (La gran vida), extraída de *La Ronde* y "Peuple du ciel" (Pueblo del cielo) tomado de *Mondo*.

J.M.G Le Clézio, convencido que las historias de *Mondo* les gustaban a los niños, y con el deseo de darlas a conocer mucho más, tuvo en mente ilustrar algunos de sus relatos como "Hazarán" y "La Roue d'eau" (La rueda de agua) para la colección "Folio Junior"; deseo que manifestó en una carta a Georges Lemoine (ilustrador del equipo "Livres Jeunes Aujourd'hui" (Libros para jóvenes de hoy en París) y proyecto que, desafortunadamente no se llevó a cabo. Entre los diversos intentos de ilustrar sus historias dedicadas a la infancia, se logra el cuento para niños *Balaabilou*. Dicho volumen es publicado en álbum en la Colección "Folio Cadet" en 1985, y representa otro procedimiento utilizado para adaptar textos de adultos para la niñez. La página de copyright del álbum original indica que el cuento es un relato extraído de la novela *Désert* (Desierto) (1980), pero en realidad

⁶ El libro titulado *Mondo y otras historias*, se publica originalmente en Francia en el año 1978 y desde esa fecha se ha vendido en más de un millón de ejemplares. Hace un total de ocho relatos donde el autor francés refleja el mundo inocente e infantil, demostrando que entre la aburrida cotidianidad, sólo los niños son capaces de ver la belleza del universo.

se basa en un cuento oriental del repertorio del libro *Las mil y una noches*.

En lo que se refiere al volumen Sirandanes, "recueil" (recopilación) de adivinanzas de la isla Mauricio que Le Clézio y su esposa Jemia presentaron para un público adulto en la colección "Volubile" de Seghers en 1990, es reeditado en "Seghers Jeunesse" en 2005.

En un contexto cultural simbólico de memoria colectiva donde la tragedia constituye un acontecimiento histórico pero también una reflexión filosófica hacia el mundo occidental, surge *Pawana*, publicado para un público adulto en 1992, el cual aparece tres años más tarde para el público de jóvenes lectores con las ilustraciones de Lemoine, en la colección "Lectura junior", empresa que permitió al ilustrador recrear temas difíciles como la violencia, la muerte y el horror de la masacre de las ballenas grises en Baja California, en la época en que los bucaneros que llegaron del extranjero a México y profanaron la laguna sagrada, actualmente llamada Guerrero Negro, reserva existente en la biósfera del Vizcaíno.

En el tenor de relatos de niñas y jovencitas viajeras, encontramos las novelas de *Désert* (Desierto) (1980), *Étoile errante* (Estrella errante) (1992) y *Poisson d'or* (Pescado de oro) (1996), donde la herencia social es vivida por figuras femeninas que sufren alienación y aniquilamiento pero también lucha con un gran anhelo de recuperar la propia libertad de ser ellas mismas. La infancia y los valores que les son atribuidos en la narración permiten reconfigurar características axiológicas y simbólicas (identidad cultural, respeto, responsabilidad, solidaridad, tolerancia), valores que identificarán los criterios de transición entre la niñez, la juventud y la edad adulta. En *La Quarantaine* (La Cuarentena) (1995), el icono de un joven adolescente de 17 años figura como una semilla al viento, en búsqueda de sus orígenes y de su propia infancia, en un reencuentro con esa "edad de oro perdida". En todos ellos, el escritor recupera la concepción de infancia adecuado al discurso social contemporáneo, los sueños y logros de las nuevas generaciones.

En *L'Inconnu sur la terre* (desconocido sobre la tierra) y *Mondo et autres histoires*, que se publicaron a ocho días de distancia en febrero de 1978, se complementan y se enriquecen ambos libros, uno al otro. Según el mismo escritor, los relatos de *Mondo*,

dedicados a los niños, ilustran la filosofía expuesta en el ensayo de *L'inconnu* (historia del niño desconocido). Con el libro de *Mondo*, el escritor constituye una selección de ocho historias que tiene por epígrafe una cita de Simbad el marino, viajero persa. La mayoría de los protagonistas son niños en escena y la única niña es Lullaby. El hilo conductor del volumen sugiere la mirada infantil de cada protagonista, su aprensión sensual del mundo y la relación estrecha con la naturaleza. Todos evocan un eco nostálgico por la generación de los años 50 en el poder, y son caracterizados por la libertad que anhelan, periodo donde el movimiento de 1968 tendrá cierta injerencia y donde el reconocimiento de la juventud en el universo cotidiano es imprescindible.

Todos los niños de los relatos de *Mondo* tienen el encanto de su fragilidad y de su fuerza. Mondo es el gitano solitario de Niza que deambula por doquier y tiene una palabra gentil para todos siempre. La pequeña Lullaby tiene a su madre enferma y a su padre lejos y decide un día no ir a la escuela que tanto la deprime y se escapa a la ensoñación del mar, del sol y del paisaje. Jon el sensual islandés es cautivado por la luz del 21 de junio en la montaña más alta y se va al mar impregnándose de la sabiduría de la naturaleza. Juba, el pequeño vaquero de Egipto, lleva agua a los campos como se hacía en la rueda del tiempo, del pasado y del futuro, y se muestra acorde entre el mundo cotidiano y el recuerdo. Daniel es un chico que se escapa para ver el mar, se le distingue ebrio de placer al descubrirlo por primera vez y desborda en un entusiasmo inconcebible. Martin, adulto del reino del legendario Hazaran, como el flautista de Hamelin, cuenta historias a los niños para guiarlos por el camino del bien. Pequeña Cruz, es una muchacha ciega de Nuevo México que se pregunta por la presencia divina a la cual descubre sin jamás haberla visto. Gaspar, es un joven muchacho ciudadano que sigue a cuatro jóvenes pastores entre 6 y 14 años en el sur de Marruecos, experimentado vivencias significativas en el Sahara que le cambiarán el recorrido de su vida.

Con todos los personajes de *Mondo*, J.M.G. Le Clézio describe los misterios de la naturaleza, se complace en los detalles concretos situando la infancia en diferentes escenarios. El autor es sensible a las heridas de la niñez y concibe con *Printemps et autres saisons* una recopilación de cinco relatos breves dedicados a las niñas, donde todas ellas podrían provenir y ser repre-

sentativas de cualquier parte del mundo. Saba es marroquí, Leila es bohemia y gitana, Zoubida es árabe, Zinna es judía de África del Norte y Gaby es creol. La llegada de cada una de ellas a Francia, lleva consigo un sueño y una fuerza del destino. En un escenario de exilio, la presencia de cada una de ellas simboliza al pájaro que le cortan las alas. Lo que les queda de libertad y de luz llama la atención a las otras. A cada niña no le faltará su enamorado, sin embargo, son amores imposibles y el hilo de cada historia las llevará a afrontar un sinnúmero de experiencias difíciles, fugaces, tristes y simbólicas: se diría que el pájaro no tiene más el gusto de cantar, la plenitud de la flor se marchita lamentablemente y la bestia salvaje se prostituye cuando se le encierra en una jaula. Hay en este contexto una búsqueda de identidad, la pérdida de raíces y la ausencia de un futuro. Cada una de estas jovencitas vive en esa soledad e incompreensión absolutas y típicas que caracterizan la adolescencia.

Sin embargo, J.M.G. Le Clézio espera también acercarse a jóvenes y niños desde una perspectiva de juego y aventura. Tal es el caso de la edición *Le chercheur d'or* (El buscador de oro) (1993), que responde al deseo de hacer partícipe al lector joven en la búsqueda de un tesoro y *Terra amata* (Tierra amada) (1967), que se muestra como una sucesión de juegos y divertimentos de un niño que pone a prueba su poder y su dominio sobre la naturaleza. *Le Procès-verbal* (El proceso verbal) (1963), vislumbra el personaje de Adam Pollo, quien tiene el sentimiento de jugar con una serie de situaciones, como un peón experto e invisible que se desplaza por el tablero de ajedrez para ganar la partida imposible.

La fascinación de J.M.G. Le Clézio por la infancia, es condición idónea para llevar la lectura de sus relatos como un juego fantástico y de aprendizaje. Mondo, figura que todos los adultos adoptan, es el personaje ejemplar que nutre y entrelaza la historia de otros; Pequeña Cruz abre los ojos al lector, (ambas historias del repertorio de Mondo); Naja Naja protagonista de *Voyage à l'autre côté* (Viaje al otro lado) (1975) es la figura que enseña a volar a otros niños; Daniel, personaje principal de

Celui qui n'avait jamais vu la mer" (Aquel que nunca había visto el mar) cambia de existencia, siguiendo las huellas de Sindbad el marino. De este modo, la posibilidad de una realidad mágica

aparece ligada al universo infantil, como lo sugiere Breton cuando afirmó en el *Manifiesto surrealista* (2007, p. 54)

C'est peut-être l'enfance qui approche le plus de la vraie vie" (es la infancia la que nos acerca más a la vida verdadera), entendida ésta en la resolución de dos estados, en apariencia contradictorios, que son el sueño y la realidad, en una especie de entorno absoluto surrealista, donde imaginación, ensueño y locura, poseen un lugar especial en la cotidianidad.

Ilusiones y quimeras son la búsqueda del pequeño niño desconocido del *Inconnu sur terre* quien se ampara con su mirada sobre el infinito sensorial, de Lullaby en *Mondo*, quien trata de preservar la magia inherente de la fantasía como única verdad (comparando las rocas blancas del mar con los pupitres de la escuela).

RELATOS Y NOVELA: SIMBOLISMO MÁGICO DE SUS PERSONAJES

¿Pero cuál es el simbolismo de los personajes leclezianos? La mayoría de los protagonistas infantiles de Le Clézio hacen referencia al mundo antiguo, a textos bíblicos, a cuentos o leyendas, a Lewis Carroll, a Julio Verne, a Selma Lagerlöf. Todos ellos sugieren una narración poética que hace el itinerario de un viaje circular hacia el mito, concebido este como un espacio íntimamente ligado al tiempo, a la revelación y al encuentro con el paraíso perdido que supone un regreso a los orígenes. El "paraíso griego" y "bíblico" de la Edad de oro de los griegos representan la nostalgia de la infancia y el bienestar perdido por la humanidad. Cada uno de los niños recreados por el escritor no tienen un espacio propio, carecen de vínculos verdaderos, deambulan con orfandad en diversos escenarios: por jardines abandonados (Gérard Estève en "Villa Aurore" o Mondo en "Mondo"), por ruinas (Lullaby en "Mondo" o Annah en "Orlamonde"), por hoteles lujosos (Pouce y Poucy, heroínas de "La Grande Vie").

En este sentido, se observa que todos los niños y jóvenes retratados, a fuerza de imaginar el mundo, buscan una dulce vida que no les pertenece. Le Clézio recrea este universo con una reali-

dad mágica donde se reproduce un paraíso perdido, espacio que en el tiempo de la narración intenta recuperarse.

A través de Daniel, Lullaby, Mondo, Pouce, Poucy, Pequeña Cruz, Juba, el autor propone una serie de aprendizajes de vida necesarios. Establece con el lector un verdadero diálogo y propicia un encuentro íntimo y espontáneo con temas de la niñez y la adolescencia.

Del mismo modo que en *La ronda y otros hechos diversos* (1982), se nota un sentimiento de dolor y sufrimiento donde el autor hace eco a jovencitas que anhelan, luchan, sufren y algunas veces mueren. Son historias que hablan de seres violentados físicamente por un entorno inhumano que hace resaltar su fragilidad, su vulnerabilidad y su marginalidad, y que viven en soledad, angustia y espera.

Se observa la soledad en el relato de *Moloch*, donde se describe una joven que va a dar a luz en una casa-auto⁷. *Su soledad es tan grande, llena el interior de la camper, es ella quien viene ahora, por oleadas más y más frecuentes, que viene del fondo de la noche y que vibra [...] que hace oír su terrible silencio, y la voz de una joven que gime se parece al sonido de un mosquito.* (R., p. 36). Nick, su perro, se convierte en el símbolo violento de *Moloch*, el todopoderoso y devorador de seres sin defensa. La muerte aparece sólo como un ensueño, se trata de una violencia latente que encuentra en el dolor físico la violencia de la gran ciudad. En este entorno exacerbado por los instintos primitivos de sus habitantes, se constata la violación de *Ariana* otro relato de *La Ronda*, donde se observa el dolor con el aniquilamiento, una fatalidad y una profanación a lo sagrado del ser que va más allá de la propia violencia física: *Ella tirita desnuda en el frío del sótano, la apariencia flacucha, sus dientes castañetean tan fuerte que sabe que no podría inclusive gritar [...] Interminablemente, uno tras otro, la abren, la desgarran y el dolor es tan grande [...] que la aplasta más allá de su vientre [...] su vientre arde y sangra.* (R., p. 92). Otro ejemplo es el trágico accidente de auto que sufre *Martine* en el relato que lleva su nombre, y el cual es una agresión ilusoria y

⁷ Es la historia de una joven embarazada llamada Liana que va a tener un hijo y cuya sola compañía es un perro lobo: Nick. A través del título del relato, el mito de *Moloch* se hace presente a través de la imagen de Nick, pero que asemeja al tirano; celoso y despiadado ser que exige la obediencia hasta la sangre.

diabólica, una especie de rito para demostrar que la violencia física puede ser el único camino impuesto por el destino, un medio de dejar la civilización occidental donde la muerte es el triunfo del dolor, de la soledad, del vacío y de las cosas que hieren:

El silencio regresa en la calle [...] en la calzada, detrás del camión azul, el cuerpo de Martina está extendido, volteado sobre él mismo [...] sin ningún dolor, todavía [...] Pero un vacío intenso, insostenible le invade lentamente [...] su broche de metal dorado lanza a los ojos resplandores mortales. (R., p. 20).

La resignación pasiva de *Ariana* mostrará su impotencia frente a la fatalidad y el dolor físico de la violación; y la muerte será para *Martine* la huida frente a su trágico destino como proyecto de vida, donde ella misma ha buscado la muerte. Desde las primeras líneas del relato *Juego de Ana*, también se adivina el trágico desenlace de un violento accidente y ya antes imaginado por la protagonista:

[...] hay una explosión de luz sobre la carrocería [...] ella cierra los ojos, por largo tiempo, las manos aferradas desesperadamente al volante, mientras que con un ruido del toldo que se rompe, el auto arranca la balastrada del cemento [...] Ella cayó como una piedra y explotó abajo, como una bola de fuego. (R., p. 131).

Otra muestra de violencia física es la destrucción que ocurre cuando expropian *Villa Aurora*, relato breve que describe un acontecimiento esperado que simboliza, de alguna manera, la felicidad perdida, el sentimiento de la perfección artística creada con virtuosidad y la última luz del sol, antes de desaparecer: *Escuchaba de muy lejos los gritos salvajes de los hombres de la ciudad, que estaban haciendo caer una tras otra las puertas de la Villa Aurora.* (R., p.118)

El desempleo y la inmigración aparecen también como factores responsables que provocan la inestabilidad y la violencia de la sociedad moderna. En *El pasante, o ladrón, ladrón que vida es la tuya*, el personaje muestra el desgarramiento de ser violentado por la sociedad occidental por el hecho de haberse equivocado en sus anhelos y en su esperanza de una nueva vida: [...] *hay gentes que me han disparado con fusil [...] ¿quizás esta noche,*

quizás mañana, quién puede decirlo? [...] los policías me atraparán, y pasaré años en la cárcel [...] no podré correr lo bastante rápido cuando me disparen, y estaré muerto, muerto. (R, p. 205)

En el testimonio de cada una de las historias narradas por Le Clézio, se descubre el destino de los personajes, juego y horror son mezclados con la soledad, la injusticia humana y la problemática de la marginalidad. Frente a este universo hostil, niños y jovencitas tienen generalmente un desenlace trágico, revelando así, la irremediable agresión provocada por la violencia física que ejerce el mundo moderno, espacio donde se juega el destino de los personajes. Del mismo modo, la obra de Le Clézio remite a la violencia occidental que evoca la nostalgia de una infancia perdida, caracterizada por una edad de inocencia, que encarna, de algún modo, en el alma de los protagonistas.

Los antecedentes de retratar a todos estos personajes reflejan el anhelo del escritor, manifestado desde los 8 años, periodo cuando se embarca con su madre al encuentro de su padre en Nigeria e inicia la escritura de un libro de dos tomos titulado, *Un Grand Voyage* (Un gran viaje), el cual redactará durante el viaje en barco. *Oradi noir* (Ordi negro) lo escribirá también durante su estancia en África.

No es extraño observar que en las últimas páginas de *L'Africain* (El africano) (2005), Le Clézio explica la causa por la cual narra a su infancia: "Tout cela est si loin, si proche. Une simple paroi fine comme un miroir sépare le monde d'aujourd'hui et le monde d'hier. Je ne parle pas de nostalgie. Cette peine dérélictueuse ne m'a jamais causé aucun plaisir. Je parle de substance, de sensations, de la part la plus logique de ma vie" (Todo está tan lejos, tan cerca. Una simple pared delgada como un espejo que separa el mundo de hoy y el mundo de ayer. Yo no estoy hablando de la nostalgia. Esta sanción criminal nunca causó ningún placer. Hablo de la sustancia, de sensaciones, desde la parte más lógica de mi vida).

Del mismo modo, Alexis, narrador de *Le chercheur d'or* (1985), es también el narrador de *L'Africain* (2004). Ambos conocieron el bienestar de evocar un paraíso infantil perdido pero que es a la vez doloroso y salvaje, situado respectivamente en la Isla Mauricio y en el continente africano.

Si bien es cierto que rememorar la infancia no justifica la nostalgia de recuperar un paraíso perdido, sí permite recordar

acontecimientos pasados que en el presente dignifiquen la vida de cada ser humano. J.M.G. Le Clézio promueve un camino de autoconocimiento en cada uno de los protagonistas de sus historias con la convicción de que es posible construir un mundo diferente a través del mundo de la niñez y la adolescencia, viajando en busca de libertad y de sueños.

En ese itinerario que genera la agresión de Occidente, se recuerdan los personajes de dos jovencitas adolescentes en *Étoile errante* (Estrella errante) (1992). Esther, la judía y Nejma, la palestina, son las protagonistas de sus propias historias. Ambas experimentarán la búsqueda de una tierra prometida cuyo andar tiene origen en la violencia de la guerra con la persecución de los judíos por los alemanes y la huida de los palestinos de los campos de refugiados. La novela contiene episodios históricos conocidos de la Segunda Guerra Mundial, el genocidio de los judíos y el conflicto de territorios de los palestinos. Aunque el contexto histórico evocado en la narración se muestra en un segundo plano con respecto al relato ficticio, la figura de las jóvenes sobrevivientes afectadas por su duelo, da testimonio del curso de la historia contemporánea.

Con la narradora de *Poisson d'or* (pescado de oro) (1997), la joven-niña, personaje principal cuenta las etapas de su infancia con el objeto de recuperar el sueño de un pasado dichoso y nos conduce a comprender el reencuentro con su valiosa libertad con respecto a la problemática de vivir en el contexto musulmán del Norte de África. En esta perspectiva, *Ourania* (2006), ofrece la historia del jovencito Daniel Sillitoe, el cual recuerda su triste infancia marcada por la guerra y por la ausencia de su padre. En esta atmósfera *La Quarantaine* (La cuarentena) (1997) evoca la niñez de León II, tío abuelo del primer narrador León I, con una ambivalencia de alegría y sufrimiento en la Isla Mauricio de principios del siglo XX.

J.M.G. Le Clézio, conduce al lector a reflexionar en ese imaginario y mágico de la niñez y la juventud. Recuerda con cada uno de sus personajes el silencio y las vivencias de cada uno de ellos. Revalora el sentir que con el paso del tiempo se vincula a la infancia y la adolescencia en los diferentes ciclos de la vida, sin percatarse conscientemente. Algunos momentos son de una plenitud excelsa que no se quisieran dejar escapar anhelando fueran perpetuos. Otros parecen ser instantes que inundan de

dolor y pena y que se hubiese preferido fueran sueños fugaces posibles de olvidar.

Con los personajes leclezianos, hay momentos de luz, recordados con singular alegría donde se persigue la convivencia, la amistad y el amor como un eco de paz en el corazón. Hay otros donde el destino los confronta con imprevistos dolorosos o conflictos inexplicables que conducen a rompimientos y crisis existencial o al reencuentro del propio ser en silencio, distinguiendo a cada protagonista con la fuerza de salvar su vulnerabilidad.

CONCLUSIÓN

El recuerdo de la infancia no se justifica por la nostalgia de un paraíso perdido, pero parece que permite encontrar una “parte” de la vida: ¿se trata entonces de un simple artificio de ficción o una intención de dar una identidad narrativa autobiográfica destinada a dar una identidad narrativa a los personajes para reconstruir su existencia? De hecho, recordar la infancia sirve a menudo para dar una dimensión temporal al carácter novelístico para justificar acciones, para dilucidar las particularidades de comportamiento o situarse en un escenario particular. Para J.M.G. Le Clézio, la infancia es una parte de la vida que complementa armoniosamente la construcción de vivencias que conformarán la existencia de cada individuo. El escritor retoma con cada uno de sus personajes, no sólo la caracterización de infancia y juventud, sino también evoca un proceso de aprendizaje individual e interior a través del cual sus personajes se despojan de su vestimenta familiar para encontrar su origen y recuperar su verdadera identidad. El imaginario mágico de la niñez figura en el encuentro del silencio y la soledad como un refugio y un medio para demostrar su *alienación* del mundo de los adultos. Surge como un elemento necesario en el proceso de maduración de la infancia hacia un camino de iluminación del ser. Esta noción de silencio y soledad puede también asociarse a la concepción del mundo y del cosmos. En *El desconocido de la tierra, Inconnu sur terre*, (p. 7), Le Clézio afirma a través del niño desconocido, protagonista de la novela, que: “*Quisiera hablar lejos, largo tiempo, con palabras que no serían solamente palabras, sino que conducirían hasta el cielo, hasta el espacio*”.

En J.M.G. Le Clézio, la obsesión del encuentro consigo mismo se refleja en cierto modo en sus personajes por medio de una aventura que casi siempre trasciende, y que caracteriza la soledad como el hilo conductor de su aprendizaje hacia su desarrollo espiritual. La infancia se manifiesta en el universo lecleziano como un juego simbólico entre el *Yo* narrador y ese *Otro* ser que existe en la consciencia de los hombres, anhelando un crecimiento interior y una especie de purificación.

La soledad en la infancia, es para el escritor, un medio para alcanzar la dicha indefinible del vivir cotidiano. La soledad de los protagonistas de sus historias es transformada por sus vivencias, sus deseos y sus sueños. Cada personaje constituye una figura solitaria que se refugia en sus propias problemáticas individuales, sin embargo cada uno de ellos experimentará la violencia en una soledad dramática y silenciosa para darse la oportunidad de reivindicar su existencia. Sin duda, todos estos personajes, comparten el sufrimiento como un drama individual y trágico donde la soledad les conduce frecuentemente a la petrificación, al silencio, a la mutilación mental o física, e inclusive, en algunos casos, a la muerte inexplicable. Pero tras las experiencias traumáticas vividas por cada protagonista, aflora la voz del narrador que ve a través de la soledad, una iniciación y un renacimiento del ser: *Pensaba que no había un solo lugar para mí en el mundo, que en dondequiera que estuviera, se me diría que no estaba en mi hogar, que sería necesario pensar en ir a buscar en otra parte.* (*Poisson de Or*, Pescado de oro, p. 212).

Se observa en la narrativa lecleziana una mística fundada sobre la necesidad de encontrar un sentimiento de unidad entre la creación y el ser humano, mediante una sensibilidad primitiva e infantil representada por cada protagonista de sus relatos. Todos ellos tienen experiencias y viven con la certeza de que existe otro mundo diferente al mundo real: *Mi nombre, mi edad, mi apariencia, mi destino, mis bienes y mis recuerdos, todo eso ha sido borrado, se ha ido [...] me volví transparente.* (*Mondo*, p. 306).

En cada historia, se trate de relatos breves o novelas, emerge una exploración primordial, una especie de regreso a un estado prenatal, a la búsqueda de una fusión con el universo: *El mundo es inteligente, transparente y puro, sólo hay que dejarse deslizar en él y desaparecer.* (*Terra Amata*, Tierra amada, p. 110). *El Libro de las huidas*, sugiere ese viaje hacia la indiferencia y de-

sapego de sí mismo: *Es necesario buscar lejos, a la inversa, hacer excavaciones en el pasado* (LF., p. 241). Como lo dice Adam Pollo de una manera metafórica en *El Proceso-verbal*, es necesario trasladarse del otro lado del nacimiento: *Ir más lejos todavía, retroceder en la sangre y en la pus, hasta el vientre de su madre, en donde brazos y piernas en postura de huevo, uno se adormece.* (*Proceso verbal*, p. 311). Se trata de un deseo de perderse, de una pulsación de huida; una desaparición y una disolución de la identidad fuera del tiempo y del cuerpo.

BIBLIOGRAFÍA*

- Bosco Henri, "Les enfants m'ont dicté les livres que j'ai écrits pour eux", *Les nouvelles littéraires*, No 1631, Paris, 4 décembre 1958.
- Breton, André. *Diccionario de surrealismo*. Traducción Miguel Torres. Madrid, Editorial Losada, 2007.
- Le Clézio, J.M.G. *Le procès-verbal*. Paris, Gallimard, 1963.
- _____. *Terra amata*. Paris, Gallimard, 1967.
- _____. *Le livre des fuites*. Paris, Gallimard, 1969.
- _____. *Voyages de l'autre côté*. Paris, Gallimard, 1975.
- _____. *L'inconnu sur la terre*. Paris, Gallimard, 1978.
- _____. *Voyage au pays des arbres*. Paris, Gallimard, 1978.
- _____. *Mondo et autres histoires*. Paris, Gallimard, 1978.
- _____. *Désert*. Paris, Gallimard, 1980.
- _____. *Lullaby*. Paris, Gallimard, 1980.
- _____. *La ronde et autres faits divers*. Paris, Gallimard, 1982.
- _____. *Celui qui n'avait jamais vu la mer ; suivi de La montagne du dieu vivant*. Paris, Gallimard 1982.
- _____. *Balaabilou*. Paris, Gallimard, 1985.
- _____. *Le chercheur d'or*. Paris, Gallimard, 1985.
- _____. *Villa Aurore ; suivi de Orlamonde*. Paris, Gallimard, 1985.
- _____. *Voyage à Rodrigues*. Paris, Gallimard, 1986.
- _____. *Printemps et autres saisons*. Paris, Gallimard, 1989.
- _____. *La grande vie ; suivi de Peuple du ciel*. Paris, Gallimard, 1990.
- _____. *Onitsha*. Paris, Gallimard, 1991.

* N. de la edit. Existen traducidos al español: *El pez dorado* (Tusquets), *El Africano* (Adriana Hidalgo editora) y *Mondo y otras historias* (Tusquets).

- _____. *Étoile errante*. Paris, Gallimard, 1992.
- _____. *Pawana*. Paris, Gallimard, 1992.
- _____. *La Quarantaine*. Paris, Gallimard, 1995.
- _____. *Poisson d'or*. Paris, Gallimard, 1996.
- _____. *Hasard ; suivi de Angoli Mala*. Paris , Gallimard, 1999.
- _____. *Cœur brûlé et autres romances*. Paris , Gallimard, 2000.
- _____. *L'Africain*. Paris, Mercure de France, 2004.
- _____. *Ourania*. Paris, Gallimard, 2006.
- Lewis, C.S. On three ways of writing for children" en *Only Connect: Reading on Children's Literature*, bajo la dirección de Sheila Egoff G., Toronto, Oxford University Press, 1969, p. 210.